

EL MERCURIO NACIONAL

SANTIAGO DE CHILE, VIERNES 28 DE FEBRERO DE 2025

nacional@mercurio.cl

Datos del INE muestran que el país agudiza la caída en la natalidad a niveles inéditos:

Chile registra solo 135 mil nacimientos en 2024, la mitad de los que había hace 30 años

La cifra se distancia de los 174 mil de 2023, pero se acerca al número de defunciones. Especialistas señalan que envejecimiento se acelera y que se deben implementar medidas como las probadas en otras naciones.

JUDITH HERRERA C.

En un país donde cada vez nacen menos niños y el silencio de los parques vacíos se torna recurrente, el envejecimiento de la población se convierte en una bomba de tiempo.

Con una tasa de natalidad históricamente baja y una generación joven que pospone formar familias por razones económicas y sociales, Chile enfrenta un futuro incierto: menos manos para trabajar, más jubilados y un desafío urgente para evitar que la pirámide poblacional se invierta por completo.

¿Qué está llevando a este declive y cómo podría cambiar el rostro del país en las próximas décadas? Las respuestas son tan inciertas como el escenario, y es que ni en Europa o Asia han logrado la solución definitiva. Para los expertos, para abordar la crisis de natalidad, se deben analizar todas las medidas y políticas que puedan implementarse cuanto antes.

Solo 11,2 mil nacidos al mes en promedio

Esta semana, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) publicó el registro correspondiente a diciembre de su boletín demográfico, con el que ya se puede observar 2024. Un dato preliminar que genera preocupación estadística es la caída histórica de la natalidad: solo 135.539 nacimientos, con un promedio mensual de 11,2 mil.

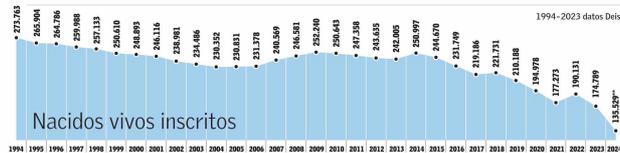
La cifra levanta las alarmas cuando se compara con años anteriores. Si se revisa la serie de estadísticas demográficas que entrega el Departamento de Estadísticas e Información del Ministerio de Salud, el número del año pasado presenta una fuerte baja respecto a 2023, con 174.879 nacimientos, o 2022, cuando hubo 190.131.

Es decir, entre 2023 y 2024, los nacidos disminuyeron en 39 mil. Además, la caída es del 50% si se analiza frente a los datos de 1994, es decir, hace 30 años, cuando se registraron 273.764. Otro punto de interés es que la cifra de natalidad de 2024 se acerca más al número de defunciones que hubo ese año que de nacimientos en períodos anteriores, pues se registraron 120.369 fallecimientos en Chile.

"Descenso acelerado"

Un juicio de Báltica Cabieses, directora del Centro de Salud Global e Intercultural (Cesgi) de la U. del Desarrollo (UID), se

La evolución de la natalidad en Chile



La caída en el número de nacimientos es una tendencia que se ha agudizado en los últimos años.

La tendencia en 2024



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Datos del Ministerio de Salud

*Información Dte

**Información INE

EL MERCURIO



Medidas. Los especialistas apuntan a que se necesita aplicar políticas de apoyo a la familia, como permisos parentales extendidos y equitativos y apoyo a la crianza.

Esto que está pasando de manera tan acelerada y brusca va a transformar completamente la pirámide demográfica.

BÁLTICA CABIESES, DIRECTORA DEL CENTRO DE SALUD GLOBAL e INTERCULTURAL DE LA UDD

Se pueden implementar políticas que faciliten la conciliación entre trabajo y familia, como permisos parentales extendidos y equitativos.

PAOLA CONTRERAS, AGROPECUARIA EN LA U. DE TARAPACÁ

Es esencial que el Estado, el sector público y la sociedad civil trabajen juntos para abordar estos desafíos, garantizando un futuro demográfico que favorezca el bienestar.

CRISTIAN BLANCO, AGROPECUARIO EN LA U. DE LA SERENA

tensoarse por necesidad". Cabieses dice que "los países altamente industrializados, con altos niveles de tecnología y desarrollo, están teniendo una crisis demográfica de envejecimiento acelerado, por lo que han tenido la capacidad de alargar las vidas, pero no están teniendo tasas de recambio de natalidad suficientes".

Según proyecciones del INE, si en 2000 los niños de hasta 14 años representaban un 27,3%, bajaron a solo un 14,2% en 2050; mientras, las personas de 60 años o más aumentarán de un 10,8% a un 32,1%.

IMPACTO Salud y pensiones están entre las áreas más afectadas por la tendencia demográfica. Un descenso sostenido de la natalidad, junto a un aumento de defunciones que se acerca al de nacimientos, indica que Chile está avanzando hacia un envejecimiento acelerado de su población", advierte Paola Contreras, académica de la Facultad de Educación y Humanidades de la U. de Tarapacá.

Añade que "en el mediano plazo, la reducción de la población en edad activa podría generar desafíos económicos y de bienestar social".

Cristián Blanco, docente de Ciencias Económicas, Empresariales y Jurídicas de la U. de La Serena, precisa que la sobre-

2050

será el año en que, según estimaciones del INE, los mayores de 60 años representarán un 32,1% de la población, un importante aumento, considerando que a inicios del siglo XXI eran solo el 10,8%.

2000

fue el año en que los menores de 14 sumaban un 27,3% de los habitantes de Chile. Se proyecta que el número disminuya a un 14,2% para 2050.

carga en salud y pensiones se relaciona con que "suben las personas mayores que requieren atención médica y soporte financiero". En ese sentido, comenta que esta tendencia se deben aplicar "políticas públicas que aborden estos desafíos con incentivos para aumentar la natalidad, apoyo a las familias y estrategias para integrar a las personas mayores también a la fuerza laboral".

Políticas necesarias

Entre las medidas para abordar el escenario, Cabieses plantea que "lo que en Europa, por ejemplo, ha ocurrido es que han generado procesos de políticas migratorias selectivas, donde atraen fuerza laboral joven para cubrir los vacíos de mano de obra que se generan por la salida de personas jóvenes a otros países".

Contraerás dice que revertir la tendencia no es fácil, pero que "se pueden implementar políticas que faciliten la conciliación entre trabajo y familia, como permisos parentales extendidos y equitativos, apoyo a la crianza, acceso universal a educación temprana y mayor seguridad económica para las familias".

"Es esencial que el Estado, el sector público y la sociedad civil trabajen juntos para abordar estos desafíos, garantizando un futuro demográfico que favorezca el bienestar de todos", afirma Blanco, quien añade que el actor panamericano debe también tomarse como una oportunidad "para rediseñar políticas y fomentar un desarrollo más equilibrado".

Una contingencia con la que deben convivir

No solo el del martes: habitantes de distintas zonas del país enfrentan periódicos cortes de electricidad

CLAUDIO SANTANDER

Aprender a lidiar con frecuentes cortes de energía eléctrica, como el ocurrido el martes pasado en gran parte del país, se ha posicionado como un factor que altera la vida cotidiana en distintas localidades.

Un panorama al que se agrega la inseguridad que enfrenta la población de sectores afectados, en medio de la expansión delictual. "Siguen ocurriendo cada cierto tiempo. Al menos una vez al mes. Los cortes de electricidad pueden durar desde 10 minutos hasta seis o siete horas", dice Issa Sarmiento, quien reside en un sector de condominios en el área norte de la ciudad de Antofagasta. En esta capital regional, al igual que en otras urbes, el frecuente robo de cables se considera un factor que incide en los cortes de energía.

Sobre esta misma arista, la empresa del sector eléctrico CGE, a inicios de mes, reportaba la sustracción de 3.500 metros

Desde robo de cables, hasta árboles caídos y cableado en desuso, figuran entre las causas de cortes sin previo aviso que de manera frecuente suspenden el suministro del servicio.

de cables del sistema de transmisión en Copiapó, incluyendo además la destrucción y daño de 13 estructuras de postación.

Mientras que en el antiguo barrio Balmaceda, en la comuna de Santiago (Región Metropolitana), la desidia en mantener y podar árboles caídos también surge como causa de apagones en el sector, según vecinos. "También hay cortes por los cables en desuso, porque no han retirado esta basura aérea. Además, está el tema de los árboles, porque no los podan ni los riegan. La caída de árboles, entonces, ha generado cortes de energía. Eso es grave porque en la

zona hay muchos árboles que se caen en invierno y verano. Han causado cortocircuitos, accidentes", describe con inquietud Julio Santander, dirigente vecinal. "Muchos árboles están sostenidos por los mismos cables, por lo que hay un riesgo permanente", añade.

En esta misma región, luego del apagón que afectó a gran parte del país, ayer volvió a generarse una nueva interrupción del suministro eléctrico. La emergencia afectó en un inicio a 44 mil clientes de las comunas de Til Til, Colina y Lampa.

Según datos del Poder Judicial, hasta junio del año pasado

esta entidad registraba el ingreso de 34 querelas y una denuncia por interrupción de servicios eléctricos. La mayor cantidad la registran juzgados de la Región del Bío Bío (12), seguidos de tribunales de O'Higgins (11) y Maule (9).

Zonas rurales Este tipo de fallas en el Bío Bío afecta principalmente a sectores rurales, donde igualmente a intervalos pueden enfrentarse interrupciones en el servicio de electricidad por horas y hasta por días. Los apagones en zonas campestres incluso perjudican el funcionamiento de los sistemas de agua potable rural que operan con electricidad, interrumpiendo el suministro.

Más al sur, en la comuna de Cismes (Región de Aysén) este verano habitantes de localidades como La Junta, Puyuhapi y Lago Verde han enfrentado apagones repentinos y sucesivos. La concejal Paulina Zapata (PS), quien ha asumido la vocería de los afectados, afirma que suelen enfrentar periódicas interrupciones en el suministro de energía, aunque nunca como esta temporada estival.

"Los últimos fueron el 16 y 17 de febrero. Eso colmó la paciencia de los pobladores. Uno de esos días hubo hasta siete cortes de electricidad. Eso repercute en los electrodomésticos, computadoras. Aunque no todos demuestran, porque no todos en los poblados tienen manejo informático o la alfabetización digital para



TALCA.— Un reciente robo de cables de alta tensión causó la interrupción del suministro eléctrico en seis comunas de la Región del Maule.

defendersen". Zapata comenta que los apagones también ocurren en invierno en distintos sectores de la región. Una situación que califica como más grave aún debido a que los planes de renovación de calefactores han propiciado, en parte de la población, el empleo de "estufas a pellet que funcionan con electricidad en reemplazo del uso de leña.

"No tener luz en invierno puede significar no tener calefacción con temperaturas de 18 grados bajo cero, que podemos tener en esta zona. De alguna forma acá hacemos patria, por lo que deseáramos tener las necesidades mínimas cubiertas", dice sobre una contingencia que también impacta en el turismo de la zona.